

ASCENDENCIA EDUCATIVA DE LOS INSCRIPTOS A CICLOS INICIALES OPTATIVOS EN EL AÑO 2015

Autora: Carla Orós Cruz

Introducción

Actualmente la Universidad de la República se encuentra en un proceso de reflexión y reformulación de los sistemas de información. En este marco, la Unidad de Sistemas de Información de la Enseñanza ha procurado nutrir dicho proceso por medio de aportes metodológicos, de minería de datos y cálculo de indicadores entre otros. En este contexto, se ha trabajado en la fusión y procesamiento de información proveniente de diversas fuentes de datos. Uno de los productos de este proceso, lo constituye el informe “Censos de Estudiantes Universitarios de Grado 1999, 2007 y 2012”. Este informe señala que los hijos de universitarios, en comparación con los hijos de no universitarios, vienen incrementando su participación en la UdelaR a medida que se avanza en los registros censales (Errandonea, Rey y Orós, 2018).

Considerando el último censo (2012), del total de los estudiantes censados, el 53,4% presenta ascendencia educativa hasta educación media básica completa, el 22,4% proviene de hogares con terciaria no universitaria completa e incompleta o universitaria incompleta y el restante 24,2% tiene ascendencia educativa de nivel universitario completo (elaboración propia con base en datos del documento: “Los estudiantes en los Censos 1999, 2007 y 2012. Sistema de Indicadores de la enseñanza universitaria”, Errandonea, Orós, Pereira, Yozzi y Lasarga, 2018).

Por otra parte, a partir del año 2010 y en el marco del proceso de reforma universitaria, la UdelaR viene brindando en sus sedes descentralizadas del interior del país una nueva oferta educativa de Ciclos Iniciales Optativos (CIOs), los cuales constituyen una estrategia alternativa al ingreso tradicional por carreras, pretendiendo mejorar la articulación con la educación media (“Informe General Evaluación Ciclos Iniciales”, CAG-CSE, 2014).

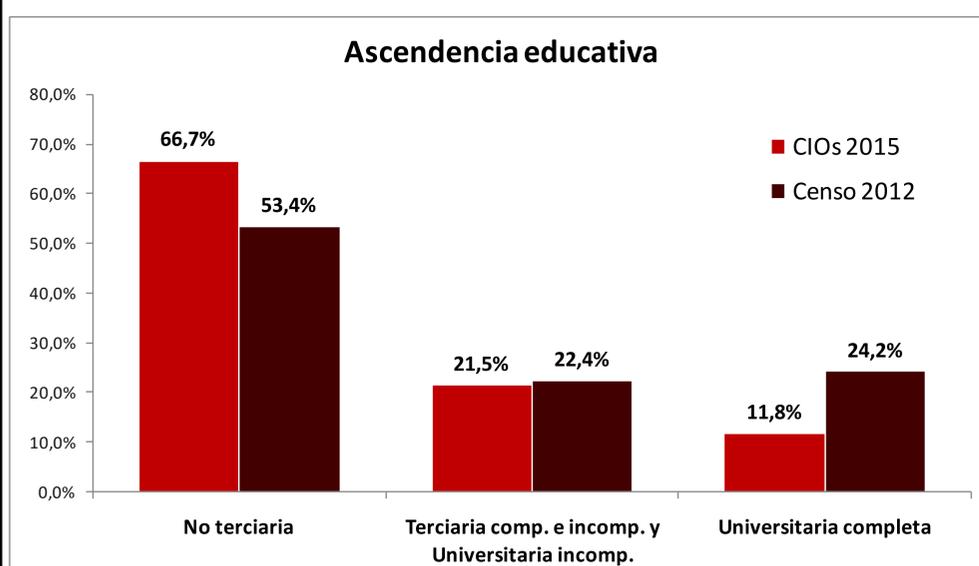
En este contexto, el presente trabajo se cuestiona sobre la capacidad de los CIOs de incentivar el acceso a la UdelaR de estudiantes con ascendencia educativa de nivel no terciario, analizando si dicha proporción es superior o similar a la hallada en el Censo 2012.

Fuentes y Metodología

Con esta finalidad, se formó una base de datos de inscriptos a CIOs entre los años 2010 y 2015 utilizando las consultas de inscriptos del Sistema de Gestión de Bedelías, así como consultas adicionales de dicho sistema con información socio-demográfica y de carreras y ciclos. A su vez, la base generada a partir de estas consultas, se fusionó con los datos provenientes de las bases de los Formularios de Ingresos a la UdelaR, de la Dirección General de Planeamiento. Una vez realizada la fusión de los datos provenientes del SGB con los de los formularios de Ingresos a la UdelaR, se eliminaron las inscripciones múltiples priorizando la fecha última de inscripción. De esta manera la unidad de análisis son los inscriptos (personas). Seguidamente, se procedió a realizar un análisis de los casos de inscriptos a CIOs sin dato en los Formularios de Ingresos, siendo el año 2015 el que presenta la menor proporción de casos sin dato (120 casos sin dato en un total de 935 inscriptos), por lo que se decide emplear ese año para el presente trabajo.

Resultados

Para el año 2015 de un total de 815 inscriptos (con dato), el 66,7% corresponden a un hogar con enseñanza media como máximo nivel alcanzado, el 21,5% a un hogar con terciaria no universitaria o universitaria incompleta y solo el 11,8% proviene de hogares con universidad completa.



En síntesis, en comparación con lo detallado referente a la ascendencia educativa del total de estudiantes de grado registrados en el último censo universitario, se tiene que la proporción de personas provenientes de hogares con niveles no terciarios inscriptos a CIOs en 2015, es 13,3 puntos porcentuales superior (53,4% para los censados en 2012 y 66,7% para los inscriptos a CIOs en 2015 para la categoría de ascendencia educativa no terciaria). Si bien esta información no tiene carácter concluyente, a partir de la misma se puede plantear como hipótesis que la oferta educativa proporcionada por los CIOs, mejora la articulación entre la educación media y la educación universitaria, logrando una mayor participación relativa de estudiantes provenientes de hogares con formación no terciaria, que la registrada a nivel de toda la UdelaR en el Censo 2012.